

## PANORAMA ACTUAL DEL INVENTARIO INDUSTRIAL ANDALUZ: PROYECTOS E INTENCIONES

Juan Carlos Jiménez Barrientos  
José Manuel Pérez Mazón  
*Arqueólogos*

En el prólogo de un reciente libro acerca de la industrialización española, J. Nadal y J. Catalán, afirman que el "historiador no es insensible a las coyunturas"(1) y consideran, siguiendo este razonamiento, que en el desarrollo económico de los años sesenta se halla la razón de por qué se preferían en aquella época los estudios de historia industrial. En la misma línea, y con cierta antelación, *A. Desvalls* denominaba, en el nivel de la difusión, a un cierto número de museos técnicos y científicos como **Museos de la Recesión** (2), tomando la expresión de un periodista de diario francés **Liberation**.

Sea como fuere parece cierto que la apreciación, en un sentido pleno, del fenómeno industrial o industrializador y a niveles de valoración patrimonial, es un hecho muy reciente tanto en Europa, como en nuestro país (con un indudable retraso en el último caso), e íntimamente ligado a la crisis de las "formas" industriales que con grandes mutaciones se han venido desarrollando desde mediados del siglo pasado, hasta prácticamente nuestros días.

La puesta en valor que fue en un primer momento espontánea, y practicada por colectivos profesionales y sociales, cualificados o no, pasó con el transcurrir del tiempo de la mera actitud de la denuncia y la protesta hacia formas más creativas, elaborándose censos, inventarios y catálogos, como una primera acción para fijar la información de un patrimonio que parecía condenado a la destrucción dada en la nueva coyuntura socio-económica.

Atrás quedaban algunos elementos que se habían salvado gracias a la intervención de esos agentes sociales o como meras posibilidades de digerir a nivel ocupacional, los excedentes de las fuertes reconversiones realizadas en lo que algunos han denominando "sociedad postindustrial".

Algunas instituciones, como museos y eco-museos, y la elaboración de censos y catálogos, se fueron configurando como las primeras actitudes desarrolladas (ya en muchas ocasiones asociadas a instituciones públicas) de carácter tutorial. Simultáneamente se configuran "líneas de acción" según los países o grupos de los mismos y entre todos destaca, lógicamente, Gran Bretaña como la pionera en este tipo de prácticas y con capacidad para exportar el modelo.

Rápidamente y adaptándose a actitudes pre-existentes, los diferentes países configuran formas y sistemas de catalogación y "puesta en valor", que con resultados diversos configuran una especie de mapamundi, respecto a la valoración del patrimonio industrial. La diversidad y complejidad del elemento, así como el ritmo de mutación de los tejidos urbanísticos o de las reconversiones industriales, espolean, y se hace muy patente la necesidad de conseguir un método para conocer y determinar qué es lo que se ha de valorar, y por lo tanto conservar.

Simultáneamente se ponen en crisis los modelos más o menos espontáneos de censo (en muchas ocasiones realizados por grupos de aficionados) y se plantean formas y métodos

más convencionales y consensuados para fijar la información.

Durante los días 13 y 14 de marzo de 1986 se celebraron en el hotel de Vigny (París) las jornadas sobre los Inventarios del Patrimonio Industrial (Objetivos y Métodos) organizados por la Dirección del Patrimonio del Ministerio de la Cultura y de la Comunicación de Francia (3). De entre todos los trabajos allí presentados que suponen una profunda revisión del fenómeno de los inventarios del patrimonio industrial, nos interesa entresacar el trabajo de *Claudine Cartier* (4), quien plantea unos mínimos básicos dentro de lo que denomina **Inventarios de Gestión**. Afectan a una región, a un departamento (caso francés) o a un país y deben cubrir el conjunto de los edificios, máquinas y objetos recogiendo sólo una información mínima. Esta debe responder a las interrogantes ¿qué? ¿dónde? y ¿cuándo?; el objetivo propuesto es el de realizar una campaña de reconocimiento de los emplazamiento e inmuebles así como de la maquinaria, y en un momento dado poseer un **"inventario de fragilidades y zonas sensibles"** sobre los que poder aplicar una acción posterior. También habla de los **"inventarios seriados aplicados a categorías homogéneas"**, sobre los que volveremos más adelante.

De igual forma, en el ámbito italiano y en concreto en la Sezione Lombardia della Società Italiana per L'Archeologia Industriale se plantea la cuestión de ¿cómo registrar este patrimonio? ; *A. y M. Negri* (5) distinguen tres categorías de

información diferentes y relacionadas: por un lado estaría el INVENTARIO, definido como conjunto de operaciones dirigidas a la localización, identificación y descripción sintética de los objetos del censo; el CATÁLOGO, como análisis exhaustivo e interpretativo, lectura crítica de los datos suministrados por el inventario; y el CENSO, que sería una puesta a punto y comprobación de un itinerario cognoscitivo que nazca del inventario para conseguir realizar un catálogo.

En líneas generales la voluntad que preside estos ejercicios de método sería, según nuestros autores la de "poner en marcha procesos cognoscitivos comprensivos de todo el conjunto de los Bienes Culturales presentes en el territorio y de dotar a las Administraciones Públicas de los instrumentos adecuados para tal conocimiento, no ya con fines académicos, sino con el fin de cualificar el patrimonio de conocimientos sobre los que fundar la planificación de la Intervención Pública en el territorio" (6).

Es este uso finalista, el del destino, es el que señala *Marisa Emiliani* (7) como el más importante, destacando y denunciando la mistificación de un censamiento separado del problema del destino que se quiere dar a los objetos de la investigación. Una vez centrados -a nivel general- en la problemática que envuelve la Catalogación del Patrimonio Industrial, se nos plantea la siguiente cuestión:

**¿Cómo se plantea este problema en el caso español?**

Aunque en cierta ocasión *R. Aracil* (8) señaló que el retraso de España con respecto a la disciplina que aborda estas cuestiones, la Arqueología Industrial, se había resuelto con una rápida incorporación, lo cierto es que esa "rápida incorporación" ha sido muy desigual, tanto por lo que se refiere a las zonas como a los resultados tangibles. En las Primeras Jornadas Ibéricas del Patrimonio Industrial y de la Obra Pública, celebradas en Sevilla/Motril en octubre de 1990, *I. Itzarzugaza* y *J.J. Olaizola* (9) detallaban las iniciativas, que dentro de este ámbito, se habían realizado en las diferentes Comunidades que conforman el Estado Español: Los resultados los podríamos agrupar así:

- En Andalucía dos inventarios que podemos denominar como provinciales, relacionados ambos con el sector minero.
- En Asturias también destacan dos trabajos: un inventario industrial histórico y otro realizado por el Museo de la Minería.
- En Cataluña, un inventario sobre Patrimonio Arquitectónico en el que se censan elementos industriales.
- En la Comunidad Gallega existe un estudio sobre los molinos maquileros convertidos en centrales hidroeléctricas.
- En el País Valenciano, se realizó un inventario de puentes de hierro de ferrocarril.
- En Castilla-León, un trabajo global del Patrimonio Arqueológico-Industrial.
- Por último, un sólido inventario del Patrimonio Industrial de Euskadi, que se complementa con exhaustivo censo realizado en Gipúzkoa de todos los molinos (hidráulicos, de viento y marea).

Si analizamos la casuística que envuelve los trabajos de inventario anteriormente descritos, observamos características generales a todos ellos; en primer lugar, lo **reciente** del fenómeno "inventario" en España (se inicia en la década de los ochenta), y en segundo lugar, las iniciativas de ejecución parten de cuatro grandes grupos:

- Administraciones Públicas.
- Universidades.
- Asociaciones de Patrimonio Industrial.
- Iniciativas de carácter individual.

Atendiendo a la finalidad de los trabajos los encontramos de dos tipos: los que sus únicos fines son la **protección** y la **difusión** (relacionados siempre con la administración pública); y aquéllos cuya iniciativa corresponde a la **investigación**.

El denominador común resulta obvio, la recolección de datos sobre los elementos de su área de interés, y a partir de ahí lo demás presenta diferencias: los planteamientos iniciales, los objetivos que paralelamente se pueden alcanzar, los recursos humanos, de plazos y presupuestarios disponibles, y lo que es fundamental: **la realidad histórica a la que se enfrentan**.

Aún es posible hallar algunos referentes comunes; así las diferentes experiencias realizadas en el País Vasco distinguen tres fases o momentos en el desarrollo del método: una fase empírica, una de trabajo de campo y la última de elaboración, que con diferencias de matiz se repiten en casi todos los inventarios ejecutados (10).

La empírica, primera fase, consiste en establecer un planing de trabajo, elaborar un fichero de establecimientos industriales, el diseño del modelo de ficha-registro y la localización planimétrica de los correspondientes emplazamientos, y por último se realiza una primera toma de contacto con el medio físico. En el trabajo de campo, segunda fase, se revisa el planing establecido anteriormente, se recorren puntualmente las ubicaciones correspondientes, se conciertan entrevistas con individualidades relacionadas con el tema objeto del censo, se hace la toma de datos (ejecución de las fichas) y se confecciona el archivo fotográfico de referencia. Por último, en la fase de elaboración, tercera, se estudia el material recopilado, se clasifica sistemáticamente, se amplía en relación a la bibliografía existente y se analizan los contextos económico-técnicos.

En líneas generales esos niveles se corresponderían con los tres niveles planteados en el Inventario do Patrimonio Industrial Portugués: **nivel heurístico** (fichas de levantamiento bibliográfico e iconográfico), el **nivel de análisis** (ficha de levantamiento de campo) y **nivel de síntesis** (resumen de los anteriores y esta-

blecimiento de una base histórico-científica de la unidad que se estudia) (11).

Una vez examinada la situación a nivel estatal, analizaremos a continuación cómo se ha desarrollado el fenómeno en nuestra Comunidad. Para ello planteamos la misma cuestión:

### ¿Cómo se planteó por nuestra parte el Inventario del Patrimonio Industrial Andaluz?

A la vista de lo anteriormente expuesto, la mera interrogante *¿de qué hablamos cuando nos referimos al Patrimonio Industrial Andaluz?* resulta una cuestión de difícil respuesta. Y no es éste el único problema, ya que le suceden algunos más y en perfecto orden jerárquico, como por ejemplo: una vez resuelto el ámbito hay que plantearse, en función de los medios y de los plazos, por dónde empezar y qué razón motiva la elección de una opción y descarta a las otras posibles. Después hay que definir el método y dentro de éste los medios más adecuados y así sucesivamente.

Ante la primera de las cuestiones, no hallamos mejores palabras de respuesta que las planteadas por A.M. Bernal y J.A. Parejo (12), en su definición del Patrimonio Industrial del sur peninsular; según ellos, "para delimitar con precisión cuáles son los restos patrimoniales que deben considerarse como propios de una determinada actividad productiva desarrollada en el pasado, resulta necesario definir, lo más exhaustivamente posible, el modelo industrial al que nos estamos refiriendo". Existe todavía un matiz dentro del problema, y es que, siguiendo a los mismos autores, "una caracterización adecuada en este campo es una tarea inacabada por la historia industrial andaluza" (13).

Así pues, se ha entendido que la primera premisa a la hora de abordar el inventario industrial andaluz, pasa por plantearse la interrogante de cuál es, a diferencia de otros e históricamente hablando, el modelo de industrialización andaluza. De este modelo se irá generando a lo largo del tiempo un determinado patrimonio, que es el que hoy se nos presenta como objeto inventariable y en algunos casos susceptible de protección.

Hay por lo tanto un punto de partida que resulta ineludible; el hecho de apreciar un determinado modelo y de basarnos en él, supone una selección de los materiales censables, lo que a su vez implica una discrecionalidad en la primera de las elecciones, aquélla que no viene determinada por los imponderables materiales.

Un breve análisis, siguiendo a los autores anteriormente citados nos permite discernir un **modelo regional** determinado por ciertas condiciones: ausencia de una industria rural dinámica y unas manifestaciones prefabriles reducidas a una industria doméstica urbana y a manufacturas de iniciativa estatal. Durante el siglo XIX la iniciativa pública entra en crisis iniciándose actividades industriales "inequívocamente fabriles" (14). También se distingue un sector artesanal donde la modernización se producirá desde el interior del propio sector, que en un determinado momento invierte en tecnología y sustituye el trabajo disperso por el fabril.

Una vez definidas, o mejor dicho intuidas, a grandes rasgos las características del "modelo regional", quedaba una segunda esfera de actuación consistente en la elección de un área geográfica-temática y la selección de un método para su análisis.

La primera de las cuestiones se resolvió escogiendo un área -MÁLAGA- y un sector productivo -LAS INDUSTRIAS SIDERO-METALÚRGICAS-. Las razones de esta elección, a priori, radican en una serie de elementos a considerar; el caso malagueño, se ha considerado paradigmático en la industrialización andaluza, dándose en él las características antes mencionadas de ser un sector en el que se registra una actividad identificable con aquellas "actividades inequívocamente fabriles" (A.M.Bernal y J.A.Parejo) (15).

Con posterioridad y en el propio transcurso del trabajo, veríamos cómo también era cierta la conexión con la crisis de las industrias de iniciativa pública, lo que nos obligaría a ampliar el marco geográfico a la vecina localidad de Cádiz, y retrotraer el espectro cronológico del siglo XIX al siglo XVIII. La elección de Málaga, aparte de las razones aludidas, nos daba también un objetivo temático doble (minero-metalúrgico) dentro

del clásico esquema tripartito de la división por sectores: textil, minería y metalurgia. Por otro lado, reunía las características esenciales: en su término se dan las localizaciones mineras necesarias, las ubicaciones productivas del sector previas a la Revolución Industrial, también existió «producto del incipiente comercio» tanto la suficiente concentración de capitales como el componente humano empresarial que posibilitaron el lanzamiento del sector, y por último, en definitiva se dieron las suficientes transformaciones finales para que Málaga apareciera como pionera en la industrialización andaluza.

Metodológicamente, se asumió el concepto INVENTARIO definido por la Escuela Lombarda (16): «conjunto de operaciones dirigidas a la localización, identificación y descripción sintética del los objetos del censo» (A. y M. Negri) (17). Por otra parte, también se intentó huir de ciertos peligros ya señalados por algunos autores, y así pues, se intentó obviar por todos los medios «la obsesión por la tipología en detrimento de las asociaciones» o la «excesiva consideración sistemática de las difusiones espacio-temporales» (Bruneau-Bahat) (18) tan del gusto de la Arqueología convencional. En otro orden de cuestiones se intentó por todos los medios no plantearse el Inventario como algo ajeno y separado del destino que se quiere dar a los resultados, como ya indicamos anteriormente (M. Emiliani) (19).

Lógicamente el destino que planteábamos para este patrimonio era el del reconocimiento oficial del resto y del monumento como un objeto digno de tutela y la posesión de «información útil» de cara a la protección a través de los instrumentos legales establecidos. No obstante, no sólo se asumió el concepto de Inventario de la Escuela Lombarda, sino también la definición teórica que sustenta su modelo de ficha con la inclusión de los niveles por ellos establecidos:

- EFICACIA DESCRIPTIVA: mayor número o cantidad de información en forma sintética y verosímil.
- ESPECIFICACION: el concepto de ficha va progresando para cada ejemplar, ésta sirve para la determinación del «lugar» de interés Arqueológico-Industrial.

Una vez clarificados los niveles teóricos, se pasó a diseñar el instrumento básico, la FICHA, que se convertirá en el punto de partida y en la herramienta de identificación del resto o monumento.

Como primer paso se seleccionaron todas aquellas estructuras, mecanismos, construcciones, instalaciones, infraestructuras, etc., que se configuren como partes integrantes de cualquier complejo o explotación industrial. Ya definido ese campo se pasó a organizar todos los puntos informativos que debían configurar la ficha de identificación propiamente dicha. Expresado de otra forma, en primer lugar se definía el objeto y qué partes de éste habían de significarse.

En ese momento nos resultó de gran utilidad las jornadas del hotel de Vigny (París) que mencionamos con anterioridad para poder definir todas las variables posibles (20). Y aquí surge la duda, puesto que si la filosofía del Inventario era de selección tanto cronológica como espacial del objeto de estudio, y sobre todo del área temática, y a renglón seguido se abren todos los campos posibles del registro, ¿no se está generando una aparente contradicción entre particularidad y generalización?. La respuesta es negativa ya que, si bien es cierto lo expuesto anteriormente, no es menos cierto que cualquier complejo industrial puede diversificarse hasta la más absoluta complejidad, invadiendo otros sectores productivos, pero sin perder la unidad que les absorbe. En este punto entraña de lleno el tercer factor a tener en cuenta dentro del nivel de definición teórica de la ficha, que es el de la **exhaustividad**, y el cual creó no pocos problemas, pero de ellos trataremos más adelante.

Continuando con la ficha, ésta incluye una introducción referente a datos técnico-administrativos sobre la localización, situación jurídica y enclave geográfico: a continuación pasa al análisis de las edificaciones, estructuras, canalizaciones, etc., para continuar estudiando la fuente de energía utilizada, el proceso productivo, la maquinaria (dependiendo de su existencia) y el estado de conservación de las instalaciones. Finalmente se incluye un apéndice documental, en el se incluye toda la información gráfica (levantamientos planimétricos y reportaje foto-



1. Real Fábrica de Hojalata de San Miguel de Juzcar en Ronda (Málaga)



2. Real Fábrica de Projectiles de Jimena de la frontera (Cádiz). Detalle del canal

gráfico), bibliográfica e histórica, además de las fuentes utilizadas para recabar esta información.

En líneas generales se correspondería con el "NIVEL DE ANÁLISIS" que plantean nuestros colegas portugueses y cuyo resultado final fue la documentación de cinco importantes complejos industriales que configuran el panorama de la producción metalúrgica andaluza desde las usuales formas preindustriales de fábricas de iniciativa o fundación real del siglo XVIII, y dedicadas a la producción estratégica -munición fundamentalmente- con destino a ultramar o a las guerras, hasta lo que *A.M.Bernal* y *J.A.Parejo* denominan "actividades industriales inequívocamente fabriles", ya plenamente decimonónicas, civiles y con una producción destinada a la demanda interior.

Se documentaron de esta forma las Reales Fábricas de Hojalata de San Miguel de Juzcar en Ronda (Málaga) y de Projectiles de Jimena de la Frontera y de Guadaro (Cádiz); así como las Fundiciones de La Concepción en Marbella, El Angel en San Pedro de Alcántara y la Constan- cia, todas ellas en la provincia de Málaga, con la exclusión de La Constan- cia integrada en el tejido urbano de la capital.

Aunque a niveles generales los resultados se podían evaluar como satisfactorios, ya que se disponía de un arsenal informativo referente a una serie gruesa de elementos de lo más emblemático de la industrialización andaluza, los niveles concretos ofrecían disonancias; en concreto por lo que se refiere a la confrontación que resulta entre el trabajo de las fases empírica y de campo (usando la terminología de los colegas vascos) o entre los niveles heurístico y de análisis (si seguimos a los colegas portugueses).

El problema podía resumirse de la siguiente manera: una vez diseñada la herramienta de trabajo, la ficha, y contrastada en fase de trabajo de campo con el objeto delimitado de estudio, se planteaban problemas entre ambas esferas. Los más frecuentes eran de elección de una serie casi ilimitada de ítems que casi nunca se veían cubiertos informativamente, así como por otro lado se daba la circunstancia de que existía información que no había sido ni tan siquiera planteada.

Una reflexión teórica planteada por *G. Bovi- ni* y otros autores (21) en el momento de enfrentarse con la catalogación de bienes simila-



3. Real Fábrica de Projectiles de Guadario (Cádiz)



4. Fundición de la Concepción en Marbella (Málaga). Detalle de los primeros Altos Hornos Españoles



5. Fundición El Ángel en San Pedro de Alcántara (Málaga)



6. Fundición de La Constancia en Málaga

res en la región italiana de la Umbría, nos puso sobre aviso de estos peligros, así como nos prestó un discurso reflexivo muy a tenor de nuestros problemas y que se planteaba cuál era la naturaleza del registro industrial en cuanto a su variabilidad siempre inserta en unidades estables y cómo debía aquélla ser abordada.

Para ese equipo italiano el objetivo de la ficha era el de recuperar "sitios" y "objetos"; la definición de los primeros se plantea como "conjunto de objetos" implicando además coherencia, unicidad y correlación; por otro lado el objeto se define como aquello que es analizado

en sí mismo y que puede ser referido a un sitio o lugar determinado. La ficha puede ser indistintamente usada para **significar** o para **mostrar**:

- Un lugar o sitio, lo que daría paso al registro en una **ficha simple** o singular.
- Un sitio y sucesivamente con más detalles los objetos relativos a dicho sitio, lo que a su vez daría lugar a una **ficha sintética** y un número -x- de fichas derivadas.

El uso de cualquiera de esas dos opciones, ya sea simple o sintética, no está obligadamente en función de las dimensiones del "lugar", sino



del criterio adoptado en la manera de organizar el registro. El modelo de ficha simple no va mucho más allá del objeto a señalar, y nos recuerda en mucho a aquellos inventarios "ligeros" cuya única misión era la de identificar y ofrecer de manera rápida y eficaz una primera información de cara a la adopción de cualquier tipo de decisión o dictamen (la oportunidad del reconocimiento del Patrimonio Industrial de la que hablaba *C. Cartier*) (22).

Su peligro estriba, siguiendo a los autores italianos, en que conservan un alto margen de ambigüedad. Sin embargo, el modelo de ficha sintética aumenta la unicidad y claridad de la información, permitiendo una organización más coherente del material recopilado.

Pero lo que nos resulta más interesante de este modelo es la posibilidad de aumentarla con un número indeterminado de fichas derivadas. Esta variable -x- nos permite un instrumento flexible y funcional que prevee la inclusión de tantos suplementos como sean necesarios.

De alguna forma el modelo de ficha sintética con adición de derivadas supera el tercer estadio de síntesis (en el caso portugués) o de elaboración (en el caso vasco); y que en ambos ejemplos había que llevarlos hasta el tercer momento, en fase que no era de trabajo de campo, sino de laboratorio y que en el inventario de las siderometalúrgicas malagueñas había acarreado no pocos problemas de inclusión de elementos inesperados o que de alguna forma se salían del esquema prefijado en la ficha. Dichos elementos eran recogidos pero de forma separada, para incluirlos después de manera agregada y artificial, rompiéndose de esta forma la unidad que presentaba y que debe regir en todo registro.

La oportunidad para contrastar el nuevo modelo, o mejor aún el modelo readaptado a la realidad del registro, vino con la segunda iniciativa, el **Inventario Arqueológico-Industrial del textil antequerano** (23).

Antequera reunía las características immanentes para convertirse en el marco adecuado donde aplicar el nuevo modelo de **Censo-Inventario**. Esta localidad poseía una tradición textil que

arranca prácticamente de finales del siglo XV, cuando se articula, tras la Reconquista castellana de Málaga y la caída definitiva del Sultanato Nazarí, un sistema productivo local. De forma doméstica se había desarrollado el trabajo de la seda, el lino y la lana, y con posterioridad, gracias a unas favorables condiciones físicas que van desde las muy particulares -abundancia de agua- hasta generales como darse una óptima coyuntura histórica, un sostenido crecimiento demográfico y una buena situación geográfica, el sector adquirió una relevante importancia productiva.

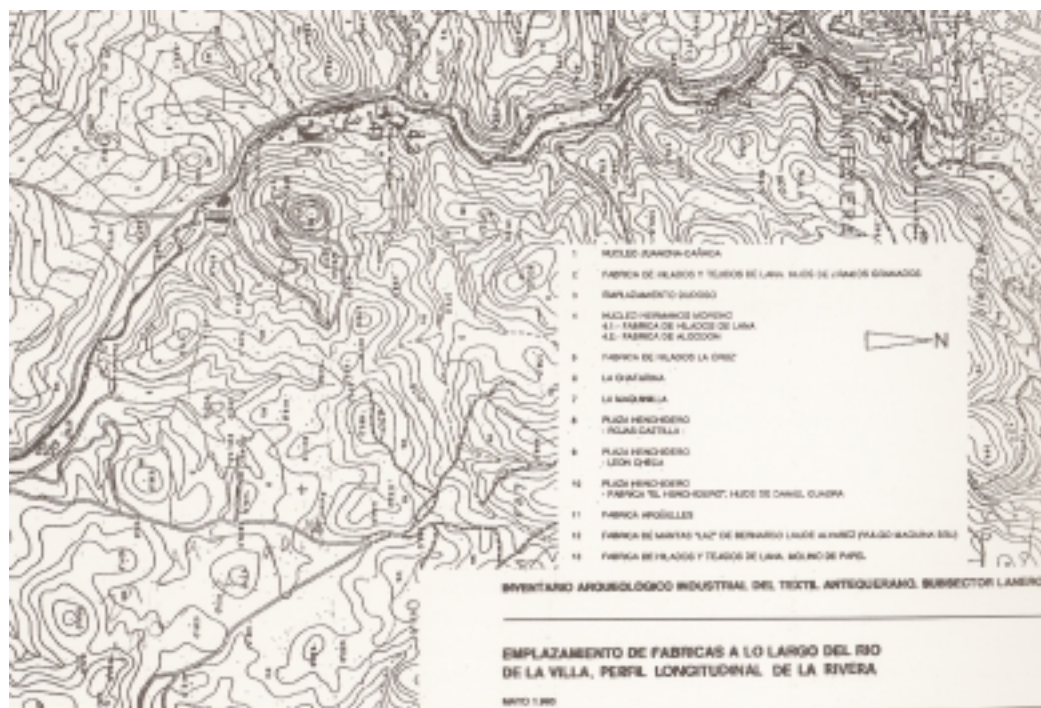
En definitiva, Antequera poseía, antes de la industrialización, un sólido modelo de lo que se ha denominado "industria agremiada urbana" (24), que podía vehicular perfectamente aquella tercera vía del modelo industrial andaluz esbozado por *A.M. Bernal* y *J.A. Parejo* y que consistía fundamentalmente en la "modernización que tuvo lugar desde el interior del propio sector artesanal, que en un determinado momento comenzó a invertir en tecnología, sustituyéndose el trabajo disperso por el fabril" (25).

Se localiza en la vertiente norte de la sierra del Torcal, a partir del nacimiento del río de la Villa. Se trata fundamentalmente de un espacio compartimentado tradicionalmente en huertas, completado con algunas tenerías y molinos harineros. Sobre este espacio, se desarrollará -desde el primer cuarto del siglo pasado- una ocupación progresiva estableciéndose a partir de 1833 una serie de fábricas sobre los antiguos ingenios o simplemente ocupando las huertas.

La nueva propuesta metodológica se planteó diversas cuestiones en base a las anteriores experiencias de inventario; se debatieron los criterios de elección del objeto (a los que ya hemos hecho referencia anteriormente), el tipo de información deseada y el registro de la misma. Con respecto a este último el reto planteado era si la estructura del censo era clara, uniforme y accesible para su gestión; todo ello en el marco de la elección previa formulada: realizar "inventarios seriados aplicados a categorías homogéneas".

La industria textil antequerana era uno de los pocos ejemplos donde se produjo un salto a la





7. Ubicación topográfica/perfil longitudinal de las instalaciones textiles a lo largo del Río de la Villa, Antequera, Málaga

industrialización partiendo de estructuras gremiales; si a ello le unimos que nos encontramos ante un complejo en el que se da un aprovechamiento integral de la fuerza que producen las aguas del río de la Villa, que conserva en la actualidad los emplazamientos más significativos con su infraestructura hidráulica y un peculiarísimo entorno paisajístico, obtendremos que nos encontramos ante un complejo arqueológico-industrial único en su sector en nuestra Comunidad y por lo tanto digno de estudio.

El itinerario metodológico fue el siguiente: una fase práctica o de identificación en la que se localizaron trece emplazamientos a lo largo de la ribera del río y uno en el núcleo urbano (trece de ellos dedicados a las manufacturas de lana y uno al algodón), se realizó una revisión documental en la que se inspeccionaron archivos nacionales, provinciales, municipales y hemerotecas (lo que resultó de gran ayuda no sólo para la identificación de las razones socia-

les de las fábricas, sino para conocer los acontecimientos más relevantes que sucedieron alrededor de la industria textil antequerana), y por último se puso manos a la obra en la tarea más ardua y donde debía revertir la experiencia del inventario: la elaboración de la FICHA. Heredera conceptual y estructuralmente de la utilizada en el censo de las actividades sidero-metalúrgicas de Málaga, se dividió en cuatro apartados fundamentales denominados genéricamente DATO:

1. **DATO ADMINISTRATIVO:** analiza exhaustivamente los aspectos de identificación, localización y utilización, añadiéndose un nuevo apartado referente a la situación legal, planeamiento, administración, aspectos estos últimos imprescindibles en el caso de proceder a la protección del Bien y que venían siendo tradicionalmente ignorados.

2. **DATO DESCRIPTIVO:** comprende un estudio de dimensiones, edificaciones que com-



8. Textil Antequerano. Núcleo Fabril "Plaza Henschidero"



9. Detalle iconográfico. Vista del núcleo fabril "Plaza Henschidero" circa 1940

ponen la instalación, ampliaciones, restauraciones, estado de conservación, elementos decorativos, exteriores, tipología edilicia, especialización productiva, fuentes de energía y maquinaria. Además se complementa con una descripción analítica de la planta, alzados, sistemas de cubiertas y pavimentos.

3. **DATO HISTORICO:** estudia las principales vicisitudes que han rodeado la trayectoria del objeto del censo.

4. **DATO DOCUMENTAL:** incluye toda la documentación gráfica, planimétrica, iconográfica y bibliográfica de cada instalación.

El primero de ellos es el que se corresponde con la versión italiana de ficha simple en la propuesta de *G. Bovini* y ha de permanecer fijo, al igual que el histórico y el documental (tercero y cuarto respectivamente), mientras que en el segundo, el descriptivo, tan sólo los ítems que atienden a la especialización productiva habrían de cambiar su carácter, aunque sin influir en la estructura de la ficha, la cual seguirá manteniendo la suficiente uniformidad, no sólo para abarcar otras actividades y sectores, sino además para permitir los primeros intentos de informatización en base de datos.

El proceso metodológico continúa con la fase de trabajo de campo en la que, a grandes rasgos, se realiza:

- Un minucioso recorrido de las instalacio-

nes a fin de identificar otros emplazamientos, que ya sea por su deteriorado estado de conservación o por cualquier otro motivo, no hayamos localizado

- La localización topográfica definitiva
- La identificación en las fotografías aéreas (Incorporamos éstas a la documentación ya que son de gran ayuda para obtener una imagen gráfica de conjunto, además de constituir parte imprescindible de la documentación administrativa en el caso de que sea necesario actuar para su protección)
- Por último realizamos los levantamientos planimétricos de cada instalación incluyendo las obras de infraestructura; aquí queremos hacer referencia a la necesidad de contar con un equipo pluridisciplinar que permita el estudio del fenómeno en todas sus dimensiones, para así obtener una verosímil visión de conjunto. El proceso metodológico concluye con la fase de estudio.

Los resultados del trabajo fueron claros y concluyentes: los cuatro kilómetros que recorre la ribera del río de la Villa (aparte el ubicado en el núcleo urbano), aparecen ocupados por una serie de instalaciones fabriles que, como indicábamos, responden a un modelo concreto de instalación, en clara correspondencia con el aprovechamiento del caudal del que un día se nutrieron los antiguos molinos.

Los patrones arquitectónicos de los inmuebles poseen cierta uniformidad, construyéndose



10. Rueda hidráulica de cajones o "voladera". Perteneció a la fábrica de hilados y tejidos de lana La Juanona. Fabricada en alguna de las fundiciones malagueñas del empresario Heredia



11. Vista general de la vega de Motril, Granada. En el centro de la imagen la azucarera Nuestra Señora de la Almodena

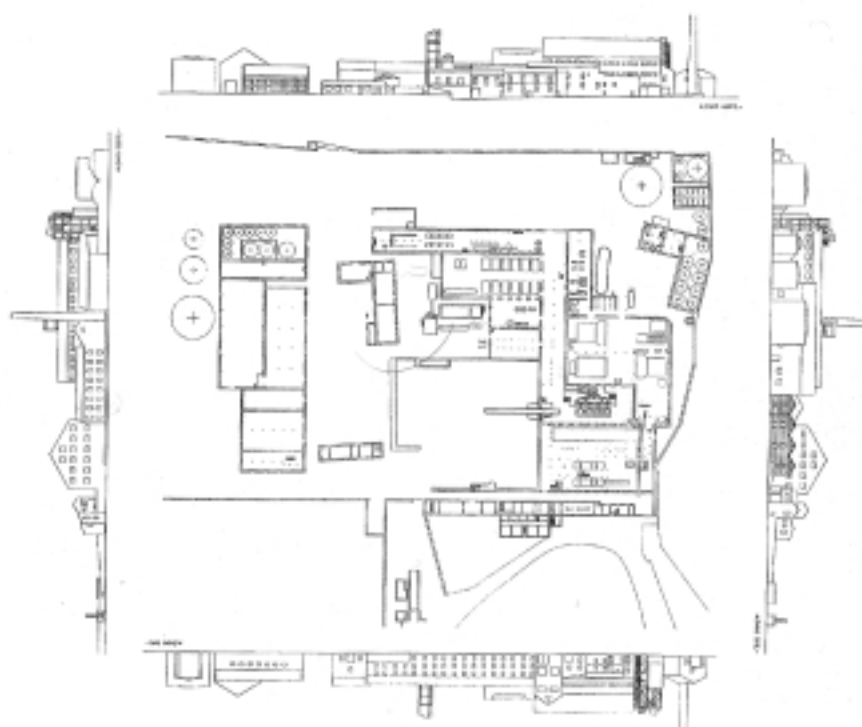
los edificios con fábrica mixta de mampostería ordinaria y ladrillo; son de tendencia rectangular, amplios y de grandes dimensiones (entre una y tres alturas), abiertos en su interior en grandes cruja con escasa compartimentación interna.

Respecto a la energía empleada para mover estos complejos textiles fue de forma dominante la hidráulica, al menos durante todo el siglo XIX, lo que generó un particular modelo de explotación del medio sobre la falda de la norte de la sierra, ocupada en estos momentos por fábricas movidas por una o varias ruedas de cajones (comúnmente denominadas "voladeras") y que generaban una infraestructura de canales de acogida y remisión. Lo que fue un modelo de ocupación territorial, equiparable al de la ciudad alicantina de Alcoy, se encuentra en la actualidad abandonado y tan sólo en algunos casos ocupados sus restos por explotaciones agropecuarias, conservando restos industriales como las construcciones, instalaciones, canales e incluso en algunos casos las propias ruedas hidráulicas. También se utilizó la energía animal (a sangre), casi siempre como complemento de

la hidráulica en temporadas de escasez del cauce fluvial. El vapor fue escasamente utilizado, sólo existe constancia de alguna iniciativa aislada a partir de 1870.

Desde la perspectiva histórico-económica, la existencia de tres grupos más o menos homogéneos de instalaciones (grandes, medianas y pequeñas fábricas), patente tanto en las características físicas como en las dimensiones de las instalaciones, y contrastados con el resto de la información documental, permitió establecer un correlato de la dimensión socioeconómica del fenómeno, por lo que se pueden establecer los mismo tres grandes grupos respecto a los propietarios.

La última fase del inventario, en la actualidad en vías de ejecución, se ha centrado también en aquellas "actividades industriales inequívocamente fabriles" según el esquema que hemos ido desarrollando hasta ahora. Se trata del INVENTARIO ARQUEOLÓGICO-INDUSTRIAL DE LAS AZUCARERAS DE CAÑA DE LAS VEGAS COSTERAS DE ALMERÍA, GRANADA Y MÁLAGA, sector industrial el de la caña de azú-



12. Levantamiento planimétrico en planta y alzado de la Azucarera de Caña Nuestra Señora del Rosario (Guadálfeo SA), única que continúa en funcionamiento. Salobreña, Granada

car que se desarrolla como resultado de la sustitución de las importaciones, y que se incluye en el grupo genérico de las agroalimentarias andaluzas.

El azúcar de caña se introdujo en la costa granadina (Motril) durante la etapa islámica, permaneciendo durante siglos como una peculiaridad del Mediterráneo andaluz. Los trapiches se mantuvieron con altibajos de forma permanente hasta los grandes cambios y las importantes innovaciones tecnológicas que alteraron el ritmo productivo, durante el período que va desde 1846 hasta 1881. Dispersa por las costas de Almería, Granada y Málaga, a partir de 1882 convive con la producción de azúcar de remolacha, viviendo su especial momento de sobreproducción de 1898 a 1903, tras la pérdida de las colonias (26).

Producto de esta actividad han quedado

numerosas instalaciones, algunas de ellas recientemente abandonadas e incluso otras todavía en funcionamiento o que, como tercera vía, fueron reconvertidas a la producción remolachera.

Con esta tercera iniciativa, tenemos la posibilidad de contrastar casi definitivamente la metodología de censo empleada en las anteriores experiencias, confirmando la validez de los inventarios sectoriales como método de documentación.

El muestreo arrojó la cifra total de 36 instalaciones repartidas en las provincias antes citadas (4 en Almería, 13 en Granada y 19 en Málaga), agrupadas en tres grandes grupos -INGENIOS PARA LA FABRICACIÓN DE AZÚCAR, ALCOHOLERAS y MELCOCHERAS (fábricas de miel de caña)- y una especie de cuarto grupo al que denominamos MONUMENTOS INDUSTRIALES,

que son aquellos restos de maquinaria o de otro tipo que se han perpetuado como monumentos en aquellos lugares donde esta actividad llegó a desarrollarse y tiene una especial referencia en la memoria colectiva.

Respecto al desarrollo metodológico y las posibles innovaciones en este apartado, los trabajos se desarrollaron bajo la misma dinámica que en las labores anteriores, es decir, mediante la compartimentación en las tres fases anteriormente mencionadas (práctica, de campo y de estudio). Las innovaciones se centraron en el registro; la ficha mantiene la estructura fija organizada en apartados genéricos denominados DATO, que se adaptaban perfectamente a la complejidad variable de los distintos tipos de registros arqueológicos-industriales. Junto a los administrativos, descriptivos, históricos y documentales, se añadieron novedades como el DATO MEDIO AMBIENTAL, dado que algunas fábricas siguen en funcionamiento, y atendiendo tanto a factores de contaminación como a los impactos sobre el paisaje producto del abandono de las instalaciones. También se añadió otro

apartado denominado DATO ANTROPOLÓGICO, que entiende de aquellas construcciones derivadas de la instalación de fábricas como barrios y colonias industriales, así como de las personas que aún viven y tuvieron relación con los procesos productivos desarrollados en estas instalaciones.

En la actualidad, continuando con la política de investigación y difusión que desde 1990 viene desarrollando la Consejería de Cultura sobre el Patrimonio Industrial, está en marcha el proyecto de Inventario de las Azucareras de remolacha en Andalucía, sector incluido en el apartado de las agroalimentarias de enorme importancia y presencia en nuestra Comunidad.

Para finalizar, el propósito de esta ponencia no es otro -huyendo de tópicos como la despreocupación institucional sobre un Patrimonio en vías de extinción, etc.- que el resaltar el esfuerzo realizado por establecer una línea de trabajo sobre una disciplina "reciente", el cual está posibilitando sentar unas bases sólidas que otorguen a esta faceta patrimonial su merecido conoci-

## NOTAS

1. NADAL, J. ; CATALAN, J. (editores), **La cara oculta de la industrialización española. La modernización de los sectores no líderes (siglos XIX y XX)**. Alianza Editorial. A.U. 792. Madrid 1994.

2. DESVALLEES, Andre. "Museos y colecciones públicas de Francia". *Les musées aujourd'hui*, 168, 1.985 en - GEORGES HENRI RIVIERE - **LA MUSEOLOGIA** - AKAL. Madrid 1993.

3. *Les inventaires du Patrimoine Industriel. Industrial Heritage Inventories. Hotel de Vigny. Paris, Mars 1.986. Actes des colloques de la Direction du Patrimoine. Ministère de la Culture et de la Communication.*

4. *Ibid.. CARTIER, Claudine (Inventaire general des monuments et des richesses artistiques de la France, Cellule du Patrimoine Industriel) - Les inventaires du Patrimoine Industriel Français : état de la question.*



5. NEGRI, Massimo. *El censo de los Monumentos Industriales. Problemas de gestión. En I Jornadas sobre la Protección y Revalorización del Patrimonio Industrial. Bilbao, Diciembre 1.982.*
6. *Ibid.* pag. 75, nota 1.
7. *Ibid.* pag. 76, y ss. nota 3.
8. ARACIL MARTI, Rafael. *La investigación en Arqueología Industrial. En I Jornadas sobre...* (véase nota 5).
9. ITZARZUGAZA LIZARRAGA, Iñaki y OLAIZOLA ELORDI, Juan José. *Inventario del Patrimonio Industrial en España : una aproximación al estado de la cuestión. En 1ª Jornadas Ibéricas del Patrimonio Industrial y de la Obra Pública. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla 1994.*
10. IBAÑEZ GOMEZ, M. et al., *Arqueología Industrial en Bizkaia. Gobierno Vasco, Universidad de Deusto, Agfa. Bilbao 1988. Id. Arqueología Industrial en Gipuzkoa, Ibid. Bilbao 1990.*
11. CARDOSO MATOS, Ana María, et al. - *Inventario do Patrimonio Industrial Português. En 1ª Jornadas Ibéricas del Patrimonio Industrial y de la Obra Pública. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla 1994.*
12. BERNAL, Antonio Miguel y PAREJO BARRANCO, Antonio. *El Patrimonio Industrial del Sur Peninsular. La industria agroalimentaria andaluza. En 1ª Jornadas Ibéricas del Patrimonio Industrial y de la Obra Pública. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla 1994.*
13. *Ibid.* pag. 552.
14. *Ibid.* pag. 552-553.
15. *Ibid.* Op. Cit.
16. Véase nota 5.
17. *Ibid.* pag. 81.
18. BALUT, Pierre-Yves; BRUNEAU, Philippe. *L'Arqueologie moderne et contemporaine. Archeologie et Industrie n° 107 Juillet-Aout, Dossiers Histoire et Archeologie.*
19. Véase nota 7.
20. Véase nota 3.
21. BOVINI, G. et al. *Un modello catalografico per l'archeologia industriale. Electa. Perugia 1.987.*
22. Véase nota 4.
23. JIMENEZ BARRIENTOS, J. Carlos - PEREZ MAZON, J. Manuel. *Los lanificios antequeranos ; una propuesta metodológica en los Inventarios de Patrimonio Industrial. II Jornadas Ibéricas do Patrimonio Industrial. Febrero 1994. Lisboa. En prensa.*
24. PAREJO BARRANCO, Antonio. *Industria dispersa e industrialización de Andalucía. El textil antequerano, 1750-1900. Universidad de Málaga, Excmo. Ayuntamiento de Antequera. Antequera 1987.*
25. Véase nota 12.
26. MARTÍN RODRÍGUEZ, Manuel. *Azúcar y descolonización. Origen y desenlace de una crisis agraria en la Vega de Granada. El "Ingenio de San Juan", 1882-1904. Instituto de desarrollo Regional. Universidad de Granada. Instituto de Promoción y desarrollo. Diputación Provincial de Granada. Granada 1982. SAGRA, Ramón de la. Informe sobre el cultivo de la caña y la fabricación del azúcar en las costa de Andalucía. Madrid 1845.*